

Las elecciones sindicales

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVI - Nº 17 - MADRID, 1ª quinc. de Agosto de 1966 - Precio : 1 Pta.

Por qué se debe votar

DENTRO DE UNOS DIAS tendrán lugar las elecciones de enlaces y jurados sindicales en las empresas españolas. El período preelectoral ha sido quizá el más reñido de cuantos se han conocido hasta ahora. Los trabajadores comprenden que estas elecciones pueden tener una importancia que no han tenido antes.

DE la discusión apasionada que ha tenido lugar durante los últimos meses, ha surgido una conclusión generalmente compartida: HAY QUE VOTAR A LOS CANDIDATOS DE LAS COMISIONES OBRERAS, A LOS HOMBRES DE VANGUARDIA.

Y no basta limitarse a votar; es menester VIGILAR, CONTROLAR LAS OPERACIONES ELECTORALES, impidiendo las coacciones, trampas y chanchullos que, sin duda, van a intentar los jerarcas y los patronos.

Los trabajadores acuden a estas elecciones como a una importante lucha político-social. Saben que organizarse y unirse para hacer triunfar sus candidatos, equivale a colocarse en condiciones más favorables para luchar por un salario mínimo vital de 250 pts. con escala móvil; por la semana de 44 horas; por cuatro semanas de vacaciones anuales pagadas. La participación en las elecciones, votando a los candidatos de las Comisiones Obreras, significa, además, ampliar y consolidar la plataforma de lanzamiento de una poderosa ofensiva contra los actuales sindicatos corporativos fascistas, por la libertad sindical y el derecho de huelga.

Junto a la necesidad de elevar las condiciones de vida de los asalariados —e incluso para poder obtener dicha elevación— se plantea hoy la indispensable exigencia de Sindicatos unitarios de clase, independientes y democráticos. Hasta tal punto es aguda esta exigencia que el mismo Solís, aunque interesado en mantener el **tinglado** actual, ha tenido que anunciar el propósito del gobierno de ir a modificaciones de la legislación sindical, orientadas a « reforzar » el carácter « representativo » de dicho **tinglado**. Solís anuncia esas modificaciones para cuando las elecciones sindicales se hayan celebrado.

Por otro lado los altos jerarcas verticales que firmaron el « pacto » con el grupo de dirigentes anarquistas domesticado, reconocían en las cláusulas sus-

critas la necesidad de una reforma de los sindicatos actuales, en el sentido de separar de ellos a los patronos, de suprimir la « línea política » y de darles por lo menos una apariencia « independiente ».

La decadencia de las estructuras políticas fascistas, sobre las que se ha venido manteniendo la dictadura, salta a los ojos en los sindicatos verticales. No es posible elaborar una táctica acertada de cara a las elecciones sin tener en cuenta ese dato fundamental. En la propaganda que firmada por la A.S. circuló en Vizcaya y Asturias preconizando la abstención, se intenta hacer creer que votar es « colaborar » con los indignos y desacreditados sindicatos verticales. El argumento es absurdo. Colaborar sería el que los obreros votasen a los candidatos falangistas y patronales. Pero si los obreros votan a hombres dispuestos a luchar por sus reivindicaciones, a exigir derecho de huelga y libertad sindical, a desarrollar y fortalecer, frente al aparato burocrático sindical, las Comisiones Obreras; hombres dispuestos a organizar la acción de las masas —que en fin de cuentas es lo decisivo—, frente a los jerarcas y al régimen ¿cómo podría llamarse a eso « colaborar »?

Una forma efectiva de « colaboración » con los jerarcas verticales hoy sería más bien el que los trabajadores conscientes se abstuvieran, y sólo votaran los trabajadores más atrasados, eligiendo hombres sin conciencia de clase que se prestasen a los caprichos de Solís. Entonces Solís podría suprimir la « línea de mando », « liberalizar » las estructuras verticalistas, y seguir mandando en unos Sindicatos que ya no se llamarían « verticales », sino « libres » y hasta podrían pretender al ingreso en la CISLO.

¡HAY QUE VOTAR! ¡HAY QUE ASEGURAR LA VICTORIA DE LAS CANDIDATURAS DE OPOSICION EN LA MAYOR CANTIDAD POSIBLE DE EMPRESAS! ¡HAY QUE VIGILAR Y DES-

HACER LAS MANIOBRAS Y CHANCHULLOS DE LOS ADLATEROS DE SOLIS!

Y en el mes de octubre, a las elecciones de segundo grado, habría que ir con candidaturas de oposición, a conquistar las Juntas sociales locales. Y más tarde las provinciales y nacionales.

NO ignoramos que los altos jerarcas sindicales piensan que en las elecciones de segundo grado, apoyándose en las empresas pequeñas en las que los trabajadores no están organizados, o en las provincias atrasadas donde las Comisiones Obreras son débiles o inexistentes, podrán asegurarse una mayoría en las Juntas sociales.

No podemos subestimar sus posibilidades, poseyendo como poseen el poder, la policía, la presión patronal; no debemos hacernos ilusiones viendo demasiado fácil esa lucha. Pero, ¿podrán hacer ahora lo que han hecho en elecciones pasadas?

En este punto, tan grave como hacerse ilusiones sería sobreestimar las posibilidades de Solís y de los « ultras » sindicales. En anteriores elecciones éstos se apoyaban en el atraso y la falta de conciencia, o en el miedo, de una gran parte de los elegidos para enlaces o vocales; en las empresas las candidaturas solían elaborarse bajo influencia patronal seleccionando a los más conformistas.

Pero de unos años a esta parte, y sobre todo en el último período, se ha producido una toma de conciencia muy amplia entre los trabajadores; muchos que antes eran conformistas, ya no lo son tanto; muchos que antes se dejaban llevar por los verticales simpatizan ahora con las Comisiones y el movimiento de oposición. Por esto en las elecciones de segundo grado los candidatos de las Comisiones obreras deberán ligarse con los enlaces y vocales elegidos sin su intervención, esforzándose por obtener su apoyo para las candidaturas verdaderamente obreras. Si los elegidos y los candidatos de las Comisiones trabajamos bien, muchos de esos enlaces, que

(Pasa a la página 2.)

Por qué se debe votar

(Viene de la página anterior)

los jerarcas esperan ver votar a su lado por rutina y costumbre, votarán junto con los elegidos por las Comisiones obreras. Hay que prestar gran atención a este aspecto de la táctica electoral. Hoy cualquier obrero si se le explican bien las cosas, preferirá votar una Junta Social propuesta por la Comisión Obrera, que a los incondicionales de Solís.

Y del mismo modo que sería profundamente erróneo no buscar el apoyo de miles de enlaces no elegidos en las candidaturas de las Comisiones obreras tampoco sería justo pensar que la burocracia sindical misma, a pesar de la corrupción, es fiel hoy a Solís del mismo modo que lo fue ayer.

Mientras los obreros se resignaban, mientras la burocracia sindical no sentía sobre ella ninguna presión de abajo, la vida transcurría para ellos plácidamente y era fácil obedecer a Solís. Mas cuando los obreros van en manifestación a los sindicatos, abuchean a los jerarcas, denuncian su corrupción y sus inmoralidades, exigen un sindicato de clase, democrático e independiente, muchos de los componentes de aquella burocracia, sobre todo los más inteligentes o los más modestos en la jerarquía, salen de la placidez, comienzan a pensar, a darse cuenta de que están arriesgando mucho por defender una causa sin perspectivas, de que los obreros tienen razón y —lo que es más decisivo desde su punto de vista— van camino de imponerla.

Suscripción Nacional de ayuda al Partido

(Lista nº 15-16)

Comités Provinciales de : Q, 30.000 pts ; S, 1.680 pts ; A, 4.400 pts ; A, 3.354 pts ; ALO, 24.000 pts ; Z, 13.344 pts ; ALN, 29.400 pts ; ALE, 87.112 pts ; AK, 17.163 pts ; ALE (nueva entrega) 42.430 pts ; AN, 1.902 pts ; AI, 30.072 pts ; ALN, 11.980 pts ; Y, 45.630 pts ; Y (recaudado en una fiesta) 16.750 pts ; AS, 4.264 pts ; AB, 28.244 pts ; Círculo « Bandera Roja » de J.C., 4.900 pts ; Círculo de la J.C. de « La Senda », 2.140 pts ; De los españoles residentes en Córcega, 18.000 pts.

Le MADRID : Grupo « Hora de España » (2 envíos) 700 pts ; Grupo W. R. el Moreno (2 envíos), 625 pts ; Grupo « M.P. » 225 pts ; Grupo « C. L-1 » (2 envíos) 725 pts ; Grupo « T.M.E. Talleres », 400 pts ; Grupo ex-combatiente Brigada Aida Lafuente, 75 pts ; De una viuda, 120 pts ; Grupo « SEL », 225 pts ; Grupo « Justo Lopez » (2 envíos) 16.735 pts ; Grupo « Justo Lopez » M.V. (2 envíos), 3.100 pts ; Grupo « Justo Lopez » G-63, 150 pts ; Grupo « Justo Lopez » X carpinteros, 190 pts ; Grupo Dolores Ibárruri, 1.000 pts ; Grupo Luchadores del 36, 400 pts ; Grupo C.M., 75 pts ; Grupo V.E., 300 pts ; Grupo C.F.V., 50 pts ; Grupo S.B., 75 pts ; Mujeres, 200 pts ; U.R., 75 pts ; A.L., 25 pts ; F.E., 50 pts ; T.E., 800 pts ; Un grupo de V., 700 pts ; El grupo de Angelines, 600 pts ; El grupo Acción, 325 pts.

De X-1 de Toledo, 330 pts ; Grupo Lister de Toledo (2 envíos), 410 pts ; Luis González, de Toledo (2 envíos), 1.700 pts ; Antonio López, de Toledo, 100 pts ; C.L. 0,50 P. (abril) 1.320 pts ; C.L. 0,50 J. (abril), 405 pts ; La de La Higuera (abril) 25 pts ; Un Justiciero (abril), 200 pts ; C.L. 0,50 Un panadero, 50 pts ; Uno de Puertollano, 100 pts ; Adelante la Mancha, 440 pts ; Un toledano, 200 pts ; Grupo Tina Amapola, 175 pts ; Grupo Tina Amapola (nuevo envío), 375 pts ; Elena, 500 pts ; Grupo Angelines, 900 pts ; Grupo 33, 2.000 pts ; Grupo de 4 X, 200 pts ; Dos viejos camaradas, 2.000 pts ; De Paco, 200 pts ; De M.T., 2.200 pts ; De B. de M., 1.050 pts ; De un camarada de Getafe, 1.000 pts ; De V., 50 pts ; De A.L., 100 pts ; De C.F.V., 125 pts ; De T.A., 50 pts ; De T.E., 1.000 pts ; De Mujeres, 100 pts ; De F.E., 100 pts ; De Alvarez, 125 pts.

P-1-J (marzo-abril-mayo), 336 pts ; P-1-J, entrega extraordinaria, 9.220 pts ; P-1-P (abril y mayo), 3.654 pts ; P-1-P, entrega extraordinaria, 25.000 pts ; Un grupo de simpatizantes de Puerto junio, 1.000 pts ; C.L. 0,50 P, 715 pts ; C.L. 0,50 J, 520 pts ; La de la Higuera (mayo), 25 pts ; Coviñas nº 1, 200 pts ; Coviñas nº 2, 200 pts ; Coviñas nº 4, 50 pts ; Quijote de Alcazar (mayo), 150 pts ; XXX-T, junio, 300 pts ; Sierra de San Vicente, 120 pts ; San Martín de Pusa, 45 pts ; Navalucillos, 50 pts ; Alberche del Caudillo, 145 pts ; Uno de las Torres, 200 pts ; Salinas, 312 pts ; Talavera, 128 pts ; Grupo Alcarreño P., 2.000 pts ; Grupo Alcarreño J., 200 pts ; Un industrial madrileño, 100 pts ; Dos primos rojos de Toledo, 25 pts ; XXX (junio), 2.865 pts ; Un toledano, 200 pts ; C.L. 0,50 P. junio, 585 pts ; C. L. 0,50 j. junio, 500 pts ; La de La Higuera, 25 pts ; Viuda de un camarada, 100 pts ; Luis González (Toledo), 700 pts ; Unos comisionados de Almodovar, 725 pts.

MÁLAGA. — Un grupo de amigos, 1.040 pts ; Málaga, 3-H, 25 pts ; JAÉN. — Estrella Roja, 110 pts ; Jaén, Grupo Marcos Ana, 190 pts.

Dos amigos de Andorra, 240 pts ; Juan Palmiros: Una semana de salario, 1.695 pts ; Amadeo Gimeno, 120 pts ; Remolacheros de la provincia de Jaén que piden libertad para España (desde ALO) 200 pts ; Desde O. El grupo X-13-14 de Córdoba, 1.000 pts ; Desde AK. — Un obrero campesino de Eiche, 25 pts ; Un grupo de obreros de Vitoria, 1.300 pts ; Pepe Luis de Alava, 200 pts ; Promoción Alava, 100 pts ; C. de Vitoria, 25 pts ; Grupo Hidalgo de Cisneros, de Vitoria, 300 pts ; Grupo Gazteiko, 600 pts ; De P. X. 2, de Onteniente, 4.000 pts ; Valencia: del grupo « Dos, que serán más », 350 pts ; Valencia: De

Romeo y Julieta, 3.200 pts ; Enrique del Amo: De A y B., 1.000 pts ; Enrique del Amo: de un amigo, 100 pts.

De Sendero, 1.730 pts ; De M. Pajares, 75 pts ; H.H.H. de Ginebra (Omitido por error en la lista nº 10), 9.217 pts ; La Senda, 4.825 pts ; Basilea (Recaudado con venta de flores), 1.500 pts ; Un simpático del P.C.E. de Lausana, 70 pts ; De los camaradas de La Senda, 7.850 pts ; Un grupo de amigos desde Vevey y otros lugares, 560 pts ; Un grupo de amigos desde St. Prex y otros, 364 pts ; Un grupo de amigos desde Montreux, 165 pts ; Juan Fernández, 274 pts ; José Fernández, de Liver, 865 pts ; Los turistas de Bélgica, 675 pts ; Un minero de Bruselas, 120 pts ; X-2 de Bruselas, 12 pts ; X-3 de Bruselas, 48 pts ; X-4, de Bruselas, 240 pts ; X-8 de Bruselas, 115 pts ; X - Dolores, 200 pts ; Un grupo de camaradas desde Bruselas, 1.490 pts ; Cano, 240 pts ; Ermoso de Remscheid, 75 pts ; El Barba, desde Remscheid, 300 pts ; Amigos de Rio Plato, 675 pts ; De Amberes, 36 pts ; De X-2, 96 pts ; Varios camaradas de Bruselas, 1.033 pts ; Lucero de Briyuerca, 25 pts ; Miguel de Hannover, 120 pts ; De una maestra española (desde Amsterdam), 150 pts ; Una niña de 4 años (desde Amsterdam), 180 pts ; Grupo Libertad del Campo de Gibraltar, 1.690 pts.

Andrés Hernández (20 Fr Suizos), 274 pts ; Un grupo de españoles de Argelia, 3.600 pts ; De los españoles de Marruecos (cantidad omitida por error en la lista anterior, en la que se publicaron solamente 5.888 pts en vez de las 99.951 que habían enviado), 94.063 pts ; El camarada López, de ALO, recibe una indemnización por enfermedad, de la que entrega como ayuda a la S.N. del Partido, 48.000 pts.

TOTAL 709.127 Pts
30 de julio de 1966.

La preparación de las elecciones en Vizcaya

En factorías y empresas de Bilbao reina gran actividad en torno a la preparación de las elecciones sindicales. Los trabajadores vizcaínos se dan cuenta de la importancia que revisten esas elecciones y preparan su participación en ellas seguros de que van a librar una batalla política contra el régimen.

Esta preparación se desenvuelve en medio de constantes acciones reivindicativas en la Babcock-Wilcox, Basconia, Firestone y otras empresas. Los triunfos logrados en la Babcock y en la Firestone —en esta última, también la empresa ha abonado a los huelguistas siete de los días que estuvieron parados— contribuyen a reforzar la combatividad de los trabajadores y de sus Comisiones Obreras.

En La Naval, General Eléctrica, Babcock-Wilcox, y otras, los obreros han conseguido de los patronos que cedan locales para celebrar asambleas. En Altos Hornos prosiguen la acción en el mismo sentido, y el ambiente es excelente. Las Comisiones Obreras de empresa, junto con los obreros, preparan en esas asambleas las candidaturas unitarias y los pro-

TENIENDO en cuenta esta realidad en las elecciones de segundo grado, y en general en toda la acción sindical, las Comisiones Obreras no deben vacilar en ponerse de acuerdo con los componentes de la burocracia sindical que evolucionan. Es más, conseguir el apoyo de la mayor cantidad posible de éstos para las Comisiones puede resultar en ciertos niveles, decisivo. Esta orientación hay que verla como destinada a debilitar las posiciones de Solís y de los « ultras », a quitarles fuerza y poder dentro de los sindicatos, y por consiguiente a reforzar el frente de los que luchan por las reivindicaciones obreras y por las libertades.

Es decir, incluso aunque los candidatos de las Comisiones Obreras, no ocupen la mayoría de los puestos de enlaces y vocales, la línea de política social de las Comisiones Obreras puede obtener con una táctica inteligente y justa el apoyo de la mayoría de los elegidos y conseguir el aislamiento de las jerarquías fascistas.

Hay que ver toda esta batalla con gran perspectiva. En realidad se trata de un importante episodio de la lucha por la democracia. Ciertamente que con toda su importancia, las elecciones, no lo son todo. Las posiciones que el movimiento obrero conquiste en ellas no pueden considerarse más que como instrumentos, bases, puntos de partida para poner en pie un movimiento de masas capaz de salir a la calle a imponer —pacíficamente, pero con incontenible energía— los objetivos obreros y democráticos.

Si las elecciones fortalecen, como es de esperar y en la medida que cabe suponer, al nuevo movimiento obrero, dentro de unos meses, la lucha por sindicatos de clase independientes, democráticos y unitarios estará entablada directamente. Y con ella, la batalla de las masas por la democracia se planteará a un nivel mucho más elevado y decisivo que hasta aquí.

gramas reivindicativos que los candidatos se comprometen a defender.

Allí donde aún no existen las Comisiones se marcha a paso rápido, con el apoyo de la Comisión Provincial, a formarlas para que encabezen las acciones reivindicativas de los trabajadores y para realizar una buena preparación electoral. Por ejemplo, a primeros de julio tuvo lugar en Portugalete una Asamblea del Ramo de la Construcción, en la que estaban presentes varios miembros de la Comisión Provincial. En ella se nombró una Comisión Obrera de la Construcción y se recogieron las firmas de los trabajadores en apoyo a la Comisión Provincial. Al final de la asamblea, se acordó la participación en las elecciones sindicales.

Las corrientes abstencionistas que tratan de propagar algunos grupos pertenecientes a la llamada Alianza Sindical, pierden cada día terreno frente a la decidida actitud de los obreros vascos, que en estas elecciones están dispuestos a dar unidos la batalla a los sindicatos verticales y al régimen, y a ganarla.

SE acercaba el 18 de julio de 1966, el XXX aniversario de la guerra civil que Franco, contrariamente a lo que afirmara en aquel parte del 1 de abril, nunca ha dado, en realidad, por terminada. Los presos políticos de Burgos, los exiliados, el Partido Comunista, varios grupos democráticos y españoles sin filiación política determinada, entre ellos muchos católicos, convocamos a la alta jerarquía de la Iglesia de nuestro país a pronunciarse, en esa fecha, en favor de una amnistía general que cancele, de una vez, la guerra civil. Fácil es advertir el peso que habría tenido su demanda.

Desgraciadamente, la jerarquía eclesiástica ha faltado a esa cita. Ni siquiera treinta años después de la contienda, ha dicho esa palabra que desde hace tanto tiempo se espera de ella y que ella debía haber sido la primera en pronunciar: AMNISTIA.

Con su silencio —terrible silencio— los altos dignatarios de la Iglesia española —probablemente no todos, pero sí en su mayoría decisoria— reiteran que continúan empeñadamente afincados en uno de los antiguos campos contendientes, que siguen siendo beligerantes contra la España popular y democrática. Cometan, además un error, un nuevo y grave error que los dañe. Y que no celebremos. Y no, claro está, porque los comunistas lamentemos, lo más mínimo, la paulatina merma de crédito que esta actitud les acarrea, sino por razones políticas importantes, por visión del presente y del futuro de España.

Esta postura beligerante de la jerarquía eclesiástica contribuye a prolongar la discriminación de los españoles entre vencedores

Treinta años después :

SOLIDARIDAD MUNDIAL CON ESPAÑA

De los numerosos actos celebrados fuera de España con motivo del XXX Aniversario del comienzo de la guerra civil española, destacamos el que tuvo lugar en Moscú el día 11 de julio en la Casa Central del Cine. Como hace treinta años, la Unión Soviética muestra la intensidad de la solidaridad internacional con el pueblo español en lucha por su libertad.

En París, Berlín, Londres y otras capitales de Europa y América, se ha recordado la fecha que, en la Historia, simboliza el monstruoso crimen de Franco y la heroica respuesta del pueblo español a ese crimen.

El acto celebrado en la capital soviética expresa, como ningún otro, la solidez de un sentimiento solidario que los años no han debilitado.

La velada moscovita reunió a centenares de soviéticos y españoles exiliados. La presidieron el camarada A. Kalashnikov, Secretario del Comité de Moscú del P.C.U.S., Nina Popova, el general soviético Batov, veterano de la guerra de España y nuestros camaradas Dolores Ibárruri, Enrique Lister y Santiago Alvarez.

Se evocaron episodios gloriosos de la resistencia popular española al fascismo pero se habló, principalmente, de la lucha actual en España. En el acto de Moscú, como en los celebrados en París, Berlín y otras capitales, prevaleció el interés entusiasta por los aspectos actuales de la larga lucha de los españoles por la democracia y el progreso que Franco quiso destruir para siempre hace treinta años.

La camarada Dolores Ibárruri lo destacó en su discurso de Moscú y añadió: « **Nosotros, comunistas, saludamos esa evolución de grandes sectores de nuestro país. Ella abre amplias posibilidades de entendimiento en el quehacer patriótico y revolucionario de estructurar una nueva España, entre las fuerzas democráticas y aquellas otras que ayer**

La cita del XXX aniversario

y vencidos y a mantener, como la brasa bajo la ceniza, el espíritu de guerra civil. Y los comunistas queremos terminar con eso. Porque terminar con eso es lo que conviene a la clase obrera y a la democracia española y, en obligada coincidencia histórica, a España en cuanto nación.

Una amnistía que cancelase las responsabilidades de la guerra para cuantos combatimos en los dos campos, cual proponemos los comunistas, pondría fin a encarcelamientos y destierros, terminaría de apagar rencores populares, ya en realidad muy amortiguados, aliviaría conciencias intranquilas y daría confianza a muchas gentes que, sin tener ninguna tropelía personal que reprocharse, temen, simplemente, las reacciones que podría ocasionar la prolongación de la venganza oficial hasta la hora misma del cambio. Añadiría, por lo tanto, un factor importantísimo a los que ya coadyuvan para lograr esa transformación democrática de la situación por medios incruentos que los comunistas nos esforzamos por obtener, pues ello ahorraría nuevos sufrimientos al pueblo y haría más fácil la construcción de una España en franco progreso, donde aquél pudiera mejorar rápidamente sus condiciones de vida.

UNA participación de la Iglesia en la demanda de amnistía y, en general el abandono de su actitud beligerante, facilitaría la coincidencia, ya iniciada, entre fuer-

zas católicas y otras de distinto signo, incluida la nuestra, en la acción por conseguir la instauración de la democracia en España, y su colaboración, mañana, en la edificación de esa patria más justa, más limpia. Y tal colaboración los comunistas la estimamos indispensable y la deseamos lo más amplia y estrecha posible, pues en ella reside una de las garantías principales de estabilidad y fortaleza de la nueva democracia y de que la defensa de intereses diversos y el contraste de las ideas pueda efectuarse por medios democráticos normales.

Afortunadamente, voces diversas, católicas muchas de ellas se han alzado en este XXX aniversario reclamando amnistía, el cese de la discriminación, reconciliación española. De ello nos felicitamos quienes desde hace ya lustros, venimos preconizando y haciendo avanzar una política de reconciliación nacional. Que no significa amalgama de clases, ni dejación de intereses, ni confusión de ideologías, sino cruz y raya a la guerra civil y borrón de la línea divisoria que los frentes abrieron entre los españoles y que no corresponde a las realidades de una España donde ha resultado que sólo unos cuantos ganaron la guerra contra todos los demás, ambos campos incluidos.

A una de esas voces católicas, importante por su procedencia y su resonancia, queremos referirnos. Hablamos de un editorial publicado por « Cuadernos para el diálogo » en vísperas de este 18 de julio. En él exhortaba a los españoles a la reconciliación, a « dejar de mirar hacia atrás con ira. » ... « por razones de humanidad y aun de prudencia política ha sonado la hora de la superación », « Cuadernos » demandaba al Poder la amnistía con ocasión del XXX aniversario y añadía:

« Con un gesto de esa índole se facilitaría la reincorporación a la vida nacional de quienes han vivido muchos años alejados de esta tierra, que es también la suya, y se les abriría un cauce legítimo para el ejercicio de los derechos de ciudadanos y la participación en el esfuerzo por impulsar el desarrollo y la reestructuración de una España que sea patria de todos y para todos. »

En voces como ésta, por distinto que sea su timbre al de la nuestra nos reconocemos en cuanto españoles. Oírlas aviva nuestra seguridad en ese « inmediato futuro de diálogo sincero, de quehaceres compartidos », a que se alude en el editorial. Que uno y otro son posibles es en nosotros una arraigada convicción que confirma cada día la creciente participación de personalidades y núcleos católicos en la brega por una España renovada.

A su manera, uno de cuyos distintivos es el de colorear de rosa negras realidades nacionales, también Pemán, en los días de julio, ha hablado de los vencidos y de los exiliados que « sufren la suprema desgracia del alejamiento de la Patria ». « Aún quedan niveles que alcanzar —añade. Porque cualquier episodio de rencor o discriminación de un vencido, aun siendo estadísticamente mínimo, es siempre máximo ». Y reconoce que « existe en España, social y humanísticamente, una gran corriente pacificadora. »

Es verdad, don José María. Y celebramos que haya escrito lo anterior, pese a los eufemismos con que le quita hierro al tema. Mas permítanos añadir que esa corriente se ha formado y crece en el llano y no pasa por ciertas alturas. Y que no sólo es hija del tiempo, sino fruto de una política. De la política que aplicamos los más tajantemente discriminados, los más encarnizadamente perseguidos; los hermanos de Julián Grimau.

Este podría ser un buen tema de meditación para el « Séneca ».

apoyaron a Franco, y que hoy se alejan de la dictadura. En estos cambios y en la necesidad de cancelar las secuelas de la guerra y de crear un clima político de convivencia civil que haga posible el paso de España hacia una situación democrática, sin una nueva guerra civil, se basa la política de Reconciliación Nacional propugnada consecuentemente por el Partido Comunista.

Pero resolver el problema político español, sin una nueva guerra civil, no significa que no sea necesaria una amplia y potente lucha política de masas, y la movilización combativa de todo el pueblo, para obligar a los « ultras » a abandonar el poder, y a los indecisos y vacilantes a retirar su apoyo a la dictadura. Es obligado para todos, especialmente para quienes hoy se pronuncian por cambios democráticos, luchar por una amplia amnistía que abra las puertas de las cárceles a los antifascistas, que permita la vuelta de todos los emigrados, sin ninguna discriminación, para participar en la reconstrucción del país ».

La camarada Dolores Ibárruri dijo más adelante: « En este treinta aniversario de la guerra de España, el Partido Comunista reafirma su voluntad de superar las secuelas de la guerra civil, de cerrar el paréntesis de odio y de sangre abierto por la guerra entre los españoles... »

Al final de su discurso, Dolores Ibárruri agradeció a los camaradas soviéticos su ayuda de ayer y su hospitalidad de hoy; ayuda permanente que nunca olvidará el pueblo español.

EN BERLÍN

Más de un centenar de antiguos voluntarios de las Brigadas Internacionales se reunieron el 15 de julio en Berlín para participar (Continúa en la página 6.)

LA MANIFESTACION tuvo lugar el 1 de julio. En realidad, se gestó el 16 de junio cuando los jerarcas sindicales de la ciudad se negaron a que los trabajadores celebrasen una Asamblea Libre en el local sindical. La ilícita negativa hizo que la demanda obrera tomara otros cauces. Los trabajadores formularon por escrito lo que debía haberse planteado en la Asamblea:

- salario mínimo de 250 pesetas para el peón y por 8 horas de trabajo,
- escala móvil de salarios,
- igualdad salarial de la mujer y los jóvenes,
- sueldo íntegro en caso de baja por enfermedad o accidente,
- sindicatos independientes de los capitalistas y de los partidos políticos,
- derecho de huelga sin limitaciones.

EL DOCUMENTO se repartió en las fábricas.

La lucha de los empleados de Banca

Dicen que España es « el paraíso de los banqueros ». Es cierto. Que se lo pregunten al señor Ignacio Villalonga Villalba que para 1965 ha declarado un beneficio de 678.900.000 pesetas (Banco Central).

Los 75.000 empleados de la Banca española no pueden decir lo mismo. Su lucha por una vida decorosa, sin recurrir al multi-empleo, está adquiriendo gran envergadura. Uno de sus aspectos es la demanda hecha por escrito ante la Dirección General de Ordenación del Trabajo reclamando 350 millones de pesetas a los Consejos de Administración de la Banca privada en concepto de atrasos de « puntos » del plus familiar. En el documento de los empleados bancarios se dice:

- que desde el 21 de mayo de 1958 se ha « congelado » el valor del « punto » pese a las disposiciones legales dictadas en la materia;
- que el 30 % de la nómina que constituye el fondo de plus familiar, quedó rebajado al 25 % en el Convenio de 1963 y los posteriores lo que es ilegal y, por tanto, debe abonarse la diferencia a efecto retroactivo.

Ante tan justa y argumentada reclamación los banqueros se indignaron y pusieron en marcha el mecanismo en defensa de sus sacrosantos beneficios: el tinglado vertical y la coacción oficial. Al mismo tiempo, los tartufos de « Pueblo » salían en defensa de los « pobrecitos banqueros » calificando de « excesiva » la reivindicación que, en total, se valora en los tres mil millones de pesetas.

Empezaron por abrir expediente de deposición de cargo sindical a Luis Manzanaro Díaz, uno de los miembros de la Comisión Central del Plus Familiar nombrada por los empleados. Los jerarcas al servicio de los banqueros dicen que Manzanaro se « ha excedido » en sus atribuciones. Inmediatamente, trabajadores de distintos bancos, enlaces, jurados y simples empleados, se movilizaron en defensa de Luis Manzanaro. En cartas firmadas con nombres, apellidos y cargos, se dicen cosas como éstas: «...« detrás de todo esto existe una reclamación de varios cientos de millones formulada legalmente a la empresa « Banco Español de Crédito ». Entorpecer la labor de cualquiera de los que han efectuado esta reclamación es ponerse al lado de los intereses del Capital. » (Carta al Pleno de la Sección Social del Sindicato Provincial de Banca y Bolsa).

Por otra parte, Jurados de Empresa y Enlaces sindicales de varios Bancos se dirigían

Una acción bien organizada

LA MANIFESTACION DE TARRASA

Lo firmaron 3500 trabajadores y llamaron a ir en manifestación el primero de julio para entregarlo a la sede sindical. El día señalado, a las 7.30, llegan los primeros grupos de manifestantes. Policías de la ciudad y otros llegados de Sabadell y Barcelona (unos 400 en total) esperan a los obreros y protegen a los jerarcas atrincherados en el local sindical. Los trabajadores quieren hacer entrega de sus peticiones. Se les cierra el paso. Insisten en ser recibidos por las autoridades « laborales ». Estas dan orden a la policía de disolver la manifestación. Entran en acción las porras y las patadas policíacas. Los trabajadores se defienden con puños y pies y gritan: « ASESINOS », « Libertad », « Abajo la opresión ». La operación policíaca es dirigida personalmente por Antonio Creix. Cuando los « grises » vacilan ante el empuje y la decisión de

los manifestantes, Creix vocifera: « No creo que esto sea más importante que lo de Mieres ». Los obreros saben lo que pasó en Mieres y el recuerdo de Asturias les da fuerza. Los jerarcas se encierran en sus despachos. Los obreros insisten en hacer entrega de sus reivindicaciones. Los « grises » descargan su furia. Las mujeres les insultan y gritan: « Verdugos, criminales ». Los manifestantes se defienden valerosamente. Todos llevan señales de golpes. La ciudad vive la acción de la parte más consciente de la clase obrera y la brutalidad policíaca no logra impedir que la manifestación transcurra por las calles más céntricas de la ciudad. A la mañana siguiente, la prensa local ha de hablar de ello y lo hace con palabras como estas: « La mayoría eran elementos muy jóvenes y algunas mujeres. Debido a este incremento de los manifestantes, fue en aumento también el número de agentes de policía los cuales, tal como hemos dicho, se fueron colocando en la entrada de la Casa Sindical... lo cual provocó una viva reacción por parte de los integrantes de la manifestación... » (« Tarrasa Información », 2 de julio de 1966).

EL MISMO DIA, los trabajadores organizadores y participantes en la manifestación (más de 500) redactaron un documento explicando sus reivindicaciones y su lucha por conseguir las. Se hicieron copias del mismo y se enviaron al Ministro de Trabajo, a los organismos oficiales y eclesiásticos, al semanario « Destino », al diario « La Vanguardia » y al director de la BBC de Londres. Días después, las Comisiones Obreras de varias ramas industriales denunciaban el atropello policíaco y la actitud de los jerarcas sindicales a la vez que saludaban el apoyo que su acción había encontrado en distintos sectores de la ciudad, incluso entre algunos sacerdotes.

TODO OCURRIÓ en Tarrasa con Franco en Barcelona, ante las narices del régimen exhibiéndose a dos pasos de Tarrasa, de una Tarrasa proletaria que aprovechó la ocasión para gritar: « Si Franco viene aquí, o todos vamos a la cárcel o habrá manifestación ».

LA ACCION de los trabajadores de Tarrasa es totalmente importante porque en ella, aparte de su grado de organización, se han sabido coordinar la lucha reivindicativa con la situación política que vive nuestro país.

por escrito al Delegado Provincial de Sindicatos de Madrid con esta advertencia: « Nuestro compañero Manzanaro está respaldado por los trabajadores de su empresa que, en las próximas elecciones ratificarán la confianza en él delegada; pero, además, su reivindicación actual ante los organismos competentes está siendo seguida solidariamente por todos los empleados bancarios españoles. Finalmente, se exige el sobreseimiento del expediente y « la urgente apertura de una investigación que indague los verdaderos motivos de intereses ocultos detrás de esta denuncia ».

Los « intereses ocultos » los publica el « The Times » londinense en la página financiera del 26 de mayo. He aquí algunas de las cifras que da sobre los « excelentes resultados » de la Banca española « confesados » en su reunión de marzo último en Madrid. »

« 678.900.000 pts. de beneficio en 1965, de éstos, 300 millones se dedican a incrementar las reservas que serán de 2.296 millones de pesetas, lo que permitirá una distribución de beneficios que llega al máximo de lo autorizado por la legislación en vigor... »

Pero los empleados de Banca prosiguen su valiente y organizada lucha y todos los trabajadores de España deben apoyarla.

Castrelo de Miño : el sumario 182

Por « delito de sedición » se ha incoado sumario contra los campesinos de Castrelo de Miño Lleva el número 182 del año 1966 en la provincia de Orense. ¿Los acusadores? « Dragados y Construcciones ». ¿Qué hacían en Castrelo de Miño? Medir unas tierras fértiles y hermosas, propiedad de los « acusados ». ¿Para qué? Para ser anegadas por las aguas de un embalse que la Fenosa pretende construir allí contra la voluntad de los campesinos y para mayor extensión de los negocios fabulosos de dicha Compañía.

A eso fueron a Castrelo de Miño los de « Dragados y Construcciones ». Instalaron un barracón con los planos e instrumentos requeridos para la realización material de los proyectos de Fenosa. Los campesinos prendieron fuego al barracón. Lo habían advertido ya: « Nos defendéremos ». La intelectualidad gallega, en carta publicada en la prensa a mediados de junio, se solidarizaba con los campesinos y denunciaba el atropello en ciernes. La carta decía entre otras cosas: « De antemano sabemos que se nos objetará con dos argumentos

mil veces esgrimidos: el de la necesidad y el del bien común. Pues bien: es aquí, justamente aquí, donde está el comienzo de la cuestión. ¿Es totalmente necesario, es indispensable construir la presa ahí? ¿Debemos prescindir de una riqueza natural tan soberbia, los opulentos viñedos del valle, en víspera de la obtención de energía eléctrica por otros procedimientos? Y en cuanto al bien común: ¿hemos de identificar siempre el bien común con Fenosa? »

Y ahora, Sumario por se (Pasa a la página 5).

Ante el XXX aniversario del Estatuto gallego

EL 28 de junio de 1966 se cumplen 30 años de la celebración del plebiscito a favor del Estatuto de autonomía de Galicia.

Aprobado en la Asamblea de Santiago el 19 de diciembre de 1932, en la que habían participado 257 ayuntamientos representando al 80 % de la población gallega, el Estatuto de Galicia logró en el plebiscito de 1936 una aplastante mayoría. De 1.000.963 votos depositados en las urnas, 993.351 fueron a su favor; solamente 6.161 ciudadanos votaron en contra, y 1.451 papeletas aparecieron en blanco.

Ese resultado plebiscitario, que dió 98.000 votos más de los fijados por la Constitución republicana para que dicho Estatuto fuese presentado a discusión al Parlamento de la República, demuestra el profundo anhelo del pueblo gallego a disfrutar de autonomía en el contexto de una España democrática.

Presentado a las Cortes el 15 de julio de 1936, el Estatuto no fue aprobado ni puesto en vigor porque el 18 de julio estalló el movimiento fascista y el franquismo se apoderó de Galicia. Por ello, mientras con la República, Cataluña y Euzkadi disfrutaron regímenes autónomos democráticos, en el caso de Galicia no sucedió lo mismo.

Esa circunstancia histórica obliga actualmente a abordar el problema de la necesaria autonomía para Galicia no como un restablecimiento, sino como una extensión. Así lo formulamos los comunistas en documentos fundamentales de nuestro Partido, especialmente en el libro del camarada S. Carrillo.

EL plebiscito del pueblo gallego a favor de la autonomía de Galicia no sólo fue una demostración de su anhelo de libertad nacional, sino también de adhesión a los principios democráticos que servían de base al Estado republicano. Y a pesar de que el Estatuto no tuvo efectividad ni representaba, en virtud del carácter de la Constitución republicana, el necesario reconocimiento de autodeterminación para Galicia (como tampoco lo representaban los de Cataluña y Euzkadi) su elaboración y aprobación plebiscitaria fue una especie de cota histórica alcanzada por el pueblo gallego después de decenios de lucha política, expresada de uno u otro modo en su débil pero persistente movimiento nacional democrático. La responsabilidad por la pérdida de esa posición histórica —que sólo fue posible alcanzar en los marcos de una España democrática— recae enteramente sobre la reacción española y su representación en Galicia.

Dada su existencia nacional y la opresión de que le hace objeto el régimen centralista burocrático de la oligarquía, el pueblo gallego tiene hoy ante sí la tarea democrática y nacional de lograr, con las demás libertades, esa gran conquista frustrada. Y más aún que en 1936, el obtenerla es un anhelo común a la absoluta mayoría de los hombres y mujeres de Galicia; anhelo que expresa, además, los deseos de superar definitivamente el espíritu de guerra civil y de división nacional que la dictadura ha querido perpetuar. El acto recientemente celebrado en Orense, en honor del actual poeta por excelencia de Galicia, ofrece, a ese respecto, un evidente testimonio.

Por Santiago ALVAREZ

Los comunistas, al proclamar que además de las seis libertades mínimas, indispensables para considerar restablecida la democracia, urge esa necesaria autonomía, tenemos en cuenta esa evidente realidad.

Más la autonomía que anhela Galicia hoy, la que espera y por la que lucha, como ocurre con la democracia que espera y por la que lucha España, se plantea a un nuevo nivel histórico. Ello en virtud de que la situación de España, la de Galicia misma, y el contexto mundial en que vivimos, se diferencian mucho del de hace 30 años.

Sin embargo, las bases democráticas en que el Estatuto de 1936 se apoyaba; su reconocimiento (con la cooficialidad del gallego y del castellano) de la igualdad de derechos para ambos idiomas dentro de Galicia; el profundo interés en él expresado por la cultura nacional gallega y su desarrollo; ciertas medidas económicas y financieras que en el mismo figuraban, susceptibles de favorecer al conjunto de la preterida nacionalidad, cuyo problema nacional tiene un fundamento económico indiscutible, pueden ser aún importantes puntos de referencia para la elaboración del Estatuto futuro.

MAS lo que nos interesa subrayar hoy es el hecho de que en el camino hacia un nuevo Estatuto de autonomía para Galicia se interponen aún Franco y su poder dictatorial. Y aunque éste se halle ya en plena disolución, para hacerlo desaparecer definitivamente hace falta desarrollar la acción unida, o convergente al menos, de todas las fuerzas que se le oponen, entre las cuales puede y debe contar la de las fuerzas populares, democráticas y nacionales de Galicia.

La intensificación de las luchas de la clase obrera; de las protestas campesinas, cuyo símbolo son hoy los valientes de Castrelo de Miño; de las diversas manifestaciones estudiantiles; de la acción de la intelectualidad cada vez más dispuesta a vincularse al pueblo; de las demás clases y capas anti-

monopolistas de la población, que deben tender a fundirse con las de toda España, hacia la realización de la Huelga Nacional, son la manera más eficaz de impulsar la acción por las libertades autonómicas de Galicia. Pero una forma también de hacerlo sería la participación de la representación de las fuerzas gallegas en el encuentro que propone el Partido Comunista a toda la oposición española con motivo del XXX aniversario del comienzo de la guerra civil. Encuentro que debiera proclamar la voluntad nacional de superar definitivamente la divisoria que la guerra provocó; la decisión de instaurar un sistema de libertades políticas y de esforzarse por elaborar en común una alternativa democrática al franquismo.

Por lo que se refiere a Galicia, la preparación de esa participación y la participación misma podría contribuir, además, a realizar progresos hacia un acuerdo, hacia un principio de pacto que permitiese la elaboración de un cierto programa mínimo respecto a los acuciantes problemas de Galicia.

En relación con dicho acuerdo habrá que considerar esa nueva correlación de fuerzas a que arriba hemos aludido; el que, por su amplitud en dicho acuerdo participen todas las fuerzas gallegas que están en favor de cambios democráticos. Al referirnos a un programa mínimo, estimamos que éste debería recoger, por su proyección, por sus objetivos, las más profundas aspiraciones populares y democráticas del pueblo gallego, ofreciendo, quizás, puntos esenciales de referencia para el nuevo Estatuto de Galicia.

A LOS 30 años de su malogrado Estatuto, Galicia debiera redoblar, desde todos los ángulos, la lucha contra la dictadura, como el método más eficaz para obtener su autonomía. Esta, si bien será de por sí una gran conquista, representará, además, un paso trascendental hacia la obtención mañana del reconocimiento del derecho de autodeterminación que para Galicia, como para Cataluña y Euzkadi, siempre hemos defendido los comunistas. Derecho que, en nuestra concepción, se vincula estrechamente con la unidad, basada en la igualdad y en la libertad, de los pueblos de España en los marcos de un Estado español profundamente democrático.

Junio 1966.

Castrelo de Miño: el sumario 182

(Viene de la página 4)
dición. « Sedición —según el Diccionario de la Lengua Española— es: levantamiento popular contra la autoridad que gobierna. » Los campesinos de Castrelo de Miño se defienden contra la Fenosa, pero la Fenosa y el Estado franquista son una sola cosa. El Estado, al servicio exclusivo de los grandes capitalistas contra los intereses de los trabajadores y también en un grado o en otro de las capas burguesas no monopolistas. El Sumario 182 es una

demostración del carácter de clase del régimen que sufrimos.

No dudamos —al escribir estas líneas— que la inmensa mayoría de Galicia y lo mejor del resto de España mostrará su activa simpatía hacia los campesinos « sediciosos » de Castrelo de Miño impidiendo que el Sumario 182 siga su curso.

Es un problema que rebasa los límites de la provincia de Orense a la que quiere

arrebatarle su parte más fértil; rebasa el marco de Galicia para convertirse en un atropello característico del gran capital, apoyado en el régimen. El Sumario 182 no afecta únicamente a los valerosos y dignos labriegos de Castrelo de Miño sino a centenares de miles de campesinos amenazados por la voracidad monopolista que ignora y pisotea los intereses y los sentimientos de los hombres que, como en Castrelo de Miño, defienden su pan y su hogar.

Contra los adversarios de la reforma agraria

La crisis agraria de los últimos años ha servido de cristal de aumento para ver con mayor claridad el fracaso de la política agraria del régimen seguida hasta hoy.

Frente a este hecho se está produciendo una polarización en la actitud hacia la Reforma Agraria; las fronteras divisorias no pasan exactamente entre uno u otro campo político, dándose la paradoja de ciertas « izquierdas » combatiendo el anhelo campesino por la tierra, y de ciertas derechas planteando más o menos abiertamente la necesidad de acabar con el latifundio.

En este sentido llama la atención el editorial del « Ya » (19-7-66) titulado « Reforma agraria ». En él, tras haber constatado el fracaso del régimen en su política agraria, se expone con claridad la contradicción fundamental del campo, al concentrar 50 mil familias casi tres veces más de tierra que 5 millones y medio de pequeños propietarios. Aboga, tras el Concilio, por una reforma agraria integral, que entregue las tierras mal cultivadas a quienes sean capaces de hacerlas valer, al mismo tiempo que se ocupe de asistencia técnica, del crédito agrícola, etc., etc.

El que este planteamiento lo haga el « Ya » en un editorial muestra que la conciencia de fracaso de la tradicional política agraria ha penetrado en las mentes de algunos círculos gobernantes del país, preocupados y asustados por el auge que va cobrando la lucha de los trabajadores del campo.

La necesidad de cambiar las arcaicas estructuras de propiedad, de realizar la reforma agraria está haciéndose cada vez más imperiosa, al comprobar que hoy, como hace 100 años las formas fundamentales de propiedad son el latifundio con todas sus consecuencias económico-sociales y el minifundio agudizado por un elevado grado de atomización. La existencia de economías rurales más o menos modernas no está tan extendida como para hacer cambiar el contenido de las caducas relaciones agrarias.

La aristocracia latifundista continúa siendo la clase fuerte del campo.

Como tal clase, no sólo no está dispuesta a permitir ningún cambio, sino que en general sus opiniones difieren de la posición comentada del « Ya ». Valga al respecto la crítica del Conde de Montarco de la actual política seguida en el campo:

« Basta con observar lo que ocurre en las realizaciones del Instituto Nacional de Colonización; se expropiaron muchas fincas para parcelarlas y ahora se reconoce el error de haber deshecho unidades de explotación viables... » (sic!) (« La Gaceta Rural » 20-7-66).

Un retrato de la actitud de los latifundistas frente al problema de la tierra lo constituye el escándalo de Sástago, que tanto ruido ha hecho en la prensa y no por casualidad.

Contrariamente a lo que se ha dicho, el Conde de Sástago no donó sus tierras a los campesinos. Ocurrió algo muy distinto como lo prueban los hechos.

El 14 de abril de 1931 los campesinos de Sástago, cansados de tanto abuso e injusticia, ocuparon a la fuerza las fincas de Sástago. Entonces fue cuando, sobre los hechos consumados y por temor de perder sus otras tierras, el Conde de Sástago elevó un documento a la Presidencia del Gobierno de la República en el que ofrecía determinadas fincas de su propiedad, las peores, formulando también reservas y condiciones. En este documento el Conde se reservó la finca denominada « La Menuza » así como el derecho a los contratos de arriendo existentes en las otras y el derecho a percibir las rentas vencidas y los pastos. ¿Se puede llamar a esto donación y, además, voluntaria?

Por Celestino VIDARTE

El 7 de octubre de 1941, en los días de revancha y de la contrarreforma, el Conde de Sástago reinscribe a su favor, no sólo las fincas que « donara » en 1931, también las que cediera su abuela en 1898.

Más tarde, el 10 de octubre de 1944, el Ayuntamiento intenta esa misma reinscripción, pero sin conseguirlo; así comienza el pleito que duró 22 años, hasta que en 1966 el Tribunal Supremo dictó sentencia a favor del Conde.

La breve exposición de los hechos permite valorar en su justo término la nueva « donación » que acaba de anunciar el Conde de Sástago, otra vez asustado por la firme actitud de los campesinos, dispuestos a batirse por sus tierras.

Pero el problema no está resuelto definitivamente, hay que exigir no sólo la confiscación legal de esas tierras, sino, y esto es esencial, que las propiedades campesinas de Sástago tengan el aval oficial inscribiéndose como tales en los registros de propiedad con la posterior entrega a cada familia campesina de su título de propiedad.

Mientras no se tomen estas medidas no existirá ninguna garantía para las haciendas campesinas de Sástago, no habrá ninguna defensa contra los caprichos sórdidos del Conde. En este sentido cabe preguntarse: ¿Acaso el conde no intentó reinscribir a su favor las tierras donadas por su abuela? ¿Acaso está donando las fincas que le quedan en Sástago? Más aún, ¿acaso la familia de los Romani y Patiño, condes y marqueses están repartiendo sus tierras, sus múltiples fincas situadas en varias provincias? ¿Qué garantías reales existen contra nuevos abusos?

La reacción de los latifundistas, cuyo bo-

tón de muestra ha sido el escándalo de Sástago, confirma, que por muy maduro que esté el problema de la reforma agraria, por muy fracasada que esté la política agraria del régimen para cambiar las estructuras agrarias, sólo la lucha decidida de los trabajadores y campesinos, apoyados por cuanto verdadero demócrata hay en el país, podrá acabar con los restos feudales en el campo, abriendo la España rural a los caminos del progreso.

En España hoy o se está con los campesinos de Sástago, de Castrelo de Miño, de Asturias, con los mayoritarios en todos los sentidos, o se está con los latifundistas, con la F.E.N.O.S.A. y otras feudalidades agrarias o financieras.

El haber elegido su camino, delimitado su campo, situándose resueltamente al lado de los campesinos, es lo que ha llevado a los comunistas a hacer suya la aspiración democrática de esos expresada en la frase de « la tierra para el que la trabaja ».

Los verdaderos demócratas tienen que luchar por que las transformaciones necesarias en el campo se hagan con los campesinos y no contra ellos. Los que se sitúan contra la aspiración de que la tierra tiene que pertenecer al que la suda, se sitúan al lado del latifundio semiproductivo, al lado de las rentas semif feudales, al lado de los explotadores del campo, se pronuncian por que el campo siga despoblándose y descapitalizándose, se pronuncian en definitiva por la decadencia del campo, por la incultura, por la ausencia de los mínimos derechos de los trabajadores del campo. No se puede creer que no se sepa que todo esto va acompañando siempre al latifundio.

Ningún ropaje de palabras más o menos sabias, ninguna inquietud bobalicona, como esa de si los campesinos quieren o no la tierra, podrá encubrir esta realidad.

Solidaridad mundial con España

(Viene de la página 3)

en diversos actos conmemorativos del XXX aniversario del comienzo de la guerra civil en España.

El 15 de julio, tuvo lugar un acto en el que Alfred Neuman, miembro del Gobierno alemán, y Franz Dahlem —ambos antiguos brigadistas— entregaron a los excombatientes de las Brigadas la medalla Hans Beimler, la más alta distinción concedida a los voluntarios internacionales en la guerra de España.

Al final de esta emocionante ceremonia, nuestro camarada Enrique Líster, que presidió la delegación española a los actos conmemorativos en la RDA, pronunció una alocución agradeciendo, en nombre de todos los antiguos combatientes del Ejército de la República española, la distinción de que han sido objeto por el Gobierno de la RDA. « El juramento que hicimos hace treinta años en mi país —dijo Enrique Líster— conserva su actualidad, en este mundo sobre el que pende constantemente la amenaza de un tercer conflicto mundial a causa de la agresión americana al pueblo de Vietnam ».

Hasta el día 20 de julio, en toda la República Democrática Alemana, se han celebrado diversos actos, entre ellos un gran mitin en el Palacio de los Deportes de Berlín, en el que hicieron uso de la palabra Paul Verner, miembro del Buró Político del Partido Socialista Unificado de Alemania y los representantes de once países. En varias ciudades y en importantes fábricas de la República ha habido actos semejantes.

EN PARIS

En el Hotel Lutecia, el Comité Francés por España organizó el 18 de julio una recepción presidida por Gaston Gevaudan, presidente del Consejo General del departamento del Sena, a la cual asistieron numerosas personalidades, entre las cuales Jacques Duclos y Georges Gosnat en nombre del Partido Comunista Francés, André Merlot, secretario de la C.G.T., representantes socialistas y radicales del Consejo General del Sena, el abate Glasberg, abogados, etc.

Invitado de honor, nuestro camarada Juan Modesto fue rodeado de una cálida y emocionante simpatía por parte de los asistentes. Junto a él, se encontraban otras personalidades españolas.

En una corta alocución, Gaston Gevaudan evocó la guerra civil española y la lucha del pueblo español en estos treinta años. « La libertad, que no se puede encadenar impunemente, se impone poco a poco en España —dijo el presidente del Consejo General del Sena.— Es preciso que se sepa que el pueblo francés está al lado de los amantes de la libertad ».

La ceremonia fue clausurada con una intervención de Michel Schuwert, secretario del Comité Francés, quien recordó que este organismo ha lanzado la idea de una conferencia internacional de todos los países de Europa occidental, y que el Comité Francés se felicitaría de « acoger a hombres y mujeres procedentes de España que representen toda la diversidad de las corrientes de opinión ».

En el XXX aniversario del P.S.U. de Cataluña

A LOS CAMARADAS JOSE MOIX Y GREGORIO LOPEZ RAIMUNDO
AL COMITE EJECUTIVO DEL P.S.U. DE CATALUÑA

QUERIDOS camaradas: Al cumplirse el XXX aniversario de la fundación del PSU de Cataluña, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España os felicita y os saluda cordialmente, a vosotros, a todos los militantes del Partido, a los trabajadores y al pueblo catalán. Nos adherimos de todo corazón a los actos con que conmemoráis esta fausta fecha.

Al hacer balance de estos treinta años el PSUC tiene razones de peso para sentirse orgulloso de su historia de lucha, de su trayectoria al servicio de Cataluña. Fue fundado precisamente en el momento en que la sublevación franquista contra la República ponía en grave riesgo las libertades nacionales de vuestra tierra y las conquistas de los trabajadores. Y a partir del primer día de su existencia el PSUC comenzó a desempeñar un papel relevante en la movilización de los recursos y energías del pueblo catalán, en la lucha por la unidad de los pueblos de España contra la barbarie fascista, la intervención extranjera, por la democracia y la independencia.

La derrota, que tan destructora fue para otros partidos y organizaciones, no abatió al PSUC, pese a su juventud. Guiándose por la teoría marxista-leninista, el PSUC continuó la batalla en las nuevas condiciones de la ilegalidad. Su unidad y su cohesión adquirieron mayor solidez y temple en medio de los sacrificios y los sufrimientos de la acción clandestina y a través de la batalla política e ideológica contra los elementos inestables, oportunistas, desmoralizados por la dureza y la prolongación de la lucha.

El período de la lucha clandestina contra la dictadura ha costado dolorosas pérdidas; muchos de los mejores militantes del PSUC han sido ejecutados o encerrados en prisión. Pero a la vez, precisamente por vuestra conducta ejemplar, los lazos del PSUC con el pueblo catalán, con sus obreros, sus campesinos y sus intelectuales, y con la nueva generación, se han fortalecido; sus raíces se han hecho más hondas e indestructibles. A pesar de la persecución el PSUC es hoy el partido más organizado y más activo de la oposición democrática catalana.

A lo largo de estos treinta años las relaciones entre el PSUC y el Partido Comunista de España han transcurrido bajo el signo de la más profunda e indestructible amistad. Unos mismos principios teóricos, una misma línea general política —elaborada con plena participación de uno y otro; una colaboración y ayuda mutua nunca desmentidas en la lucha común, han forjado lazos tan sólidos que las

masas consideran con razón nuestros Partidos como uno solo. Mientras el PSUC se ha esforzado continuamente por unir al pueblo de Cataluña con los demás pueblos de España en la lucha común, el Partido Comunista ha sostenido con firmeza nunca desmentida el derecho del pueblo catalán a la autodeterminación.

El PSUC y el Partido Comunista de España han luchado y luchan juntos por realizar la reconciliación de los españoles frente a la dictadura; por la cancelación de la guerra civil, por la amnistía, por hacer de la democracia la regla del juego de la vida política de España. Juntos trabajan por reunir alrededor de una misma mesa a representantes de

todos los Partidos y grupos, conformes con dichos objetivos, cualquiera que haya sido y sea su posición en o ante la guerra civil. El PSUC y el Partido Comunista coinciden en considerar la lucha por una democracia político-social como el objetivo de esta etapa histórica y como el camino por el que nuestro país puede marchar hacia el socialismo.

En este treinta aniversario hacemos votos por nuevos éxitos y progresos del PSUC, por la unidad del pueblo catalán, por el triunfo de las libertades catalanas, inseparables de las libertades de España; hacemos votos por la unidad de los pueblos de España en la marcha hacia el progreso; por la hermandad indestructible de nuestros Partidos.

EL COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
23 de julio de 1966.

La tragica escalada en Vietnam

Los crímenes no quedarán impunes

Se llama Murphy Neal Jones y era la figura del equipo de rugby de la Universidad de Tulane. Un día, fue llamado a filas, y, tras un curso de capacitación, promovido teniente piloto y enviado a Vietnam. Su trabajo allí, un trabajo por el que se le pagaba generosamente, era simple: destruir los objetivos marcados por el mando. Para él no había problemas: obedecía sin hacerse preguntas, como lo hacían y lo hacen muchos de sus compañeros. He aquí dos testimonios:

— Bien, mi impresión es la de que hago la tarea para la que hemos venido aquí. Una tarea que se llama tirar bombas y, cuando la cumplimos, pensamos haber hecho un buen trabajo (Capitán Ley, 31 años, de Arkansas).

— Yo no siento ningún escrúpulo cuando dejo caer bombas sobre Vietnam (Teniente Taylor, 28 años, de California).

Que debajo haya mujeres y niños, seres inocentes, hospitales o escuelas, que sea injusto y criminel es algo que carece de importancia para los aviadores yanquis, a los que no preocupa en absoluto el hecho de que un coloso como Estados Unidos ataque a un pequeño país sin otro pretexto que el de combatir la « subversión comunista » en nombre de unos hipotéticos valores de la civilización occidental.

Por eso, cuando una mañana sin nubes sintió un impacto en la parte trasera de su avión y, tras accionar el mecanismo del asiento eyectable, cayó en paracaídas para encontrarse poco después rodeado de un puñado de campesinos de corta estatura pero de gesto decidido, algo se rompió dentro del famoso y bien alimentado Murphy Neal Jones. Diez minutos antes era un ser superior al servicio de un país todopoderoso; ahora, estaba atrapado, sin respuestas para su conciencia, con más miedo que vergüenza y temiendo lo peor. Pero no, no hubo el menor gesto agresivo por parte de sus captores. Animado por este hecho, mostró un puñado de dólares que los campesinos rechazaron despectivamente. A Murphy Neal Jones se le vino el cielo encima. Le habían enseñado que era invencible y había sido derribado; le habían prevenido contra el salvajismo de los comunistas y éstos habían respetado su vida pese a tener sobrados motivos para no hacerlo; le habían educado en la creencia de que era un ser superior, de que el dólar todo lo podía, y unos campesinos que ni siquiera eran de raza blanca le habían hecho prisionero y desdeñado su intento de soborno.

Ese desplome moral se ha hecho visible en la expresión de los aviadores norteamericanos que han desfilaro por las calles de Hanoi. La arrogancia y la seguridad en sí mismos han quedado barridas ante la certeza de que sus actos criminales no van a quedar impunes.

« Los yanquis capturados —dice el presidente Ho Chi Minh— no son prisioneros de guerra; han venido un día con sus aviones a bombardear nuestras casas y nuestras fábricas, sin previo aviso, sin declararnos la guerra. ¡Se trata de piratas y serán juzgados como piratas! »

Al juzgar a los aviadores, la República Democrática del Vietnam actúa en legítima defensa. Se trata de un pueblo que quiere vivir de pie y que no se deja poner de rodillas. El gobierno de Estados Unidos ya no engaña a nadie con sus historias de subversión y defensa de los valores de la civilización occidental, tapadera con la que intenta encubrir su política imperialista de agresión, de abuso y juego sucio.

Y, si de algo sirvió el proceso de Nuremberg contra los criminales de guerra nazis, fue para dejar bien sentado que, en adelante, ningún hombre podría eludir el hacer frente a sus responsabilidades invocando el pretexto de que se había limitado a cumplir órdenes superiores. Hay órdenes que por su carácter criminal no pueden acatarse. Vengan de donde vengan. Y, quienes lo hagan, deberán rendir cuentas.

La voz de Pablo VI intercediendo en favor de los aviadores yanquis suena a deshora. Hubiera sido mucho más prudente el silencio y, de decidirse a hablar, hacerlo para denunciar claramente y sin tapujos la escalada de Johnson e interesarse por la suerte de los prisioneros Vietcong que, como todo el mundo sabe, son entregados por el ejército norteamericano al gobierno pelele de Cao Ky para su tortura y liquidación.

¡ESPAÑOLES!

Escuchad la única emisora española sin censura de Franco.

Radio España Independiente transmite todos los días:

—De **7 a 8 de la mañana**, por campos de onda de 27, 39 y 43 metros.

—De **2 a 3 de la tarde**, por campos de onda de 17, 21 y 25 metros.

—De **5 de la tarde a 12,30 de la noche** por campos de onda de 17, 27, 39 y 43 metros.

Sintonizad, además, nuestra **onda volante.**

Un cadáver que hay que enterrar

EN sus peroratas de Berga y Barcelona, Franco se ha entregado a un empeño imposible: el de galvanizar el cadáver del Movimiento. Prescindamos de las loas que le ha dedicado en su intento de revaloración. Son calco anacrónico —intemporal podría decirse— de esa logomaquia con que desde 1937 Franco pretende definir el Movimiento exactamente como lo contrario de lo que siempre fue. Lo característico de los dos discursos es el esfuerzo por presentarle como algo que conserva en el presente toda su vigencia y ha de ser la continuidad, la base política del mañana. El dictador « acepta » que el Movimiento incluya « tendencias diferentes en su propio ser ». Mas lo que él entiende por esto nos lo aclara en seguida con la repetición de sus sempiternas diatribas a los partidos políticos.

En esta campaña « galvanizadora », la voz de Solís suena como un eco de la de Franco. « El Movimiento reforzará y perfeccionará su representatividad, y el pueblo tendrá en él el necesario instrumento de hermandad, participación y continuidad. » Esto es lo que Solís ha soñado en voz alta ante un periodista de Barcelona. Mientras tanto, los 338 miembros de las Comisiones creadas con ese fin por la Junta de Mandos, se afanan en el trabajo « práctico » que ha de hacer posible la « actualización » del Movimiento. Se anunció que las conclusiones de los 338 deberían estar redactadas el 14 de julio, pero todavía las estamos esperando. Todo lo que se sabe de los « actualizadores » es que entre ellos no hay acuerdo.

Esta campaña es consecuencia de la agudización de la crisis del régimen. Franco pretende así evitar, o por lo menos retardar, su proceso de disolución, retener en torno a su persona, con una apariencia de unidad, a las fuerzas que, en el papel, constituyen todavía el Movimiento, pero que, en realidad, se disgregan más y más cuarteando y achicando sin cesar la base de la dictadura.

En esta operación, Franco capitanea al pelotón de los ultras y a una parte de la burocracia falangista que encabeza Solís, interesada, « materialmente » interesada en que se mantenga la ficción del Movimiento y persuadida de que sólo le es posible conservar sus actuales posiciones a la sombra de Franco. Todos ellos, empezando por el dictador, intentan recuperar parte del terreno perdido en estos últimos tiempos, volver a hacerse con resortes que se les escapan. En este marco hay que situar la prohibición del número de A.B.C. del 21 de julio por un artículo de propaganda monárquica. ¡Franco prohibiendo A.B.C. uno de sus sostenes de toda la vida! Elocuente síntoma de la debilidad de un régimen que no se considera con fuerzas ni para soportar la pública exposición de las elucubraciones de los monárquicos juanistas, es decir de unos núcleos que, mientras esperan el « gran advenimiento », siguen, en su mayoría, formando parte de ese régimen.

Franco intenta apuntalar, en lo posible, su dictadura y encarrilar el futuro inmediato con algo que, en realidad, no existe: el Movimiento. El Movimiento ha saltado en pedazos bajo los golpes de la lucha del pueblo y la presión, a la larga irresistible, de la repulsa nacional. Acosadas por esa realidad, convencidas de que la dictadura actual vive su último periodo, las fuerzas de derecha que integraron el partido único actúan hoy cada una por su cuenta, procuran tomar posiciones para el mañana —en general con muy escaso sentido del futuro— y así las vemos dispersas y enfrentadas entre sí.

Precisamente A.B.C. días antes de la recogida del 21 de julio, se alarmaba en un editorial: « No deja de resultar inquietante que

un enorme porcentaje de la superficie de los periódicos, desde la promulgación de la ley de Prensa, se haya dedicado al ajuste de cuentas » ... « y esto es lo más grave de todo, entre personas que están situadas en un mismo sector del despliegue político español »...

OTROS grupos y personas que formaron parte del Movimiento se enfrentan hoy abiertamente al régimen y muestran tendencias democráticas más o menos definidas. Este es el caso de muchos de los antiguos miembros del Frente de las Juventudes y de los Círculos José Antonio. Días antes de los discursos de Berga y Barcelona, un grupo de jóvenes, que aún se llaman falangistas, se reunían en el teatro Alcázar de Madrid. Y mientras los oradores expresaban opiniones poco gratas para lo actual y algunas de ellas de coloración democrática, los que les oían gritaban « ¡Movimiento, no! ¡Abajo los Borbones! » Luego salieron en manifestación por Alcalá y apedrearon el Banco del OPUS instalado en la esquina de Cedaceros.

El intento de reanimar o recoser el Movimiento quedará en retórica. El Movimiento es un cadáver y hay que enterrarlo. Subsiste, sí, un dictador en ocaso y una dictadura en descomposición, pero que no desaparecerá por su propia voluntad. Habrá que echarla por la acción de los españoles, masiva, incontenible.

En cuanto a que el Movimiento pueda ser

ese « instrumento de continuidad » de que hablan Franco y Solís, eso es pura ilusión. Sobre el cadáver del fascismo español no podrá levantarse nada valioso. Más aún: nada que de una forma o de otra fuere continuación o sucedáneo de lo actual resultaría viable. A la altura histórica en que estamos, sólo lo será un régimen asentado en la voluntad del pueblo libremente expresada. Pensar que una clase obrera, al nivel de conciencia y de lucha a que ha llegado la española; pensar que esa gran mayoría del país que necesita un régimen de libertades y que empuja hacia él, pueda conformarse con remiendos de lo actual o con un régimen impuesto antidemocráticamente, es un error de cálculo que puede tener consecuencias peligrosas para los mismos que lo hacen apelando a una u otra fórmula de escamoteo de la democracia.

« Lo primero que hay que instaurar en España —reiteraba en reciente artículo el Secretario General de nuestro Partido— son las libertades democráticas. Y un gobierno ampliamente representativo, sin signo institucional que inspire confianza al pueblo y organice elecciones libres. Primero democracia y después los españoles escogerán libremente el régimen que deseen: República o Monarquía. »

Esa es la solución propugnada no sólo por nosotros sino por fuerzas políticas y sociales cada día más numerosas y diversas. Porque es la solución nacional que reclama esta hora.

El XVIII Congreso del Partido Comunista de EE.UU.

DESDE 1959, el Partido Comunista norteamericano no había podido reunir su Congreso. Entonces, hubo que hacerlo ilegalmente, en el clima heredado del macartismo. Durante siete años, la ley McCarran obligaba a los comunistas a registrarse ante las autoridades como « agentes soviéticos » si querían existir « legalmente ». Los comunistas no se doblaron ante tan bochornosa ley, la boicotearon y siguieron existiendo. Gracias a su valerosa actitud y al apoyo que encontraron en la opinión democrática activa de su país, el pasado mes de noviembre lograron suprimir la Ley McCarran.

Ahora, a finales de Junio, el Partido Comunista norteamericano ha celebrado su XVIII Congreso legalmente, aunque con algunas precauciones. La prensa del gran capital ha dado la noticia con títulos como este: « Los comunistas emergen ». En realidad, como ha dicho el camarada Gus Hall en su informe, « los comunistas están rompiendo el aislamiento político participando como tales en las luchas por los derechos cívicos, la igualdad social y política entre negros y blancos, la paz en Vietnam ». Así han « emergido » luchando. Desde que la ley McCarran fue abolida, han ingresado 2000 nuevos militantes en las filas del PC.

Por unanimidad, el Congreso eligió su Comité Nacional de 80 miembros aunque los nombres de los mismos —a excepción de Henry Winston y Gus Hall— no han sido dados a conocer. El Comité Nacional eligió —también por unanimidad— a sus « portavoces abiertos », los camaradas Henry Winston y Gus Hall, conocidos por su larga y valiente lucha contra presiones de toda índole, incluidos los malos tratos policíacos y los años de cárcel, por mantenerse íntegros como comunistas.

La última sesión del Congreso fue celebrada a puertas abiertas y se dieron a la publicidad los siguientes datos: El 35 % de los miembros del Comité Nacional tienen 25 años para abajo. 213 delegados representaban 36 Estados de la Unión, y de ellos, tenían menos de 35 años. El camarada Gus Hall —55 años— dijo que « el Congreso ha sido el más joven en la Historia del Partido ». De los delegados, 57 hacen menos de tres años que están en el Partido. 22 proceden de la Universidad, 68 son obreros industriales y 54 trabajadores en profesiones liberales. Asistieron al Congreso 422 observadores y 14 delegaciones de Partidos hermanos. El Partido Comunista de España iba a ser representado por el camarada Enrique Lister pero las autoridades yanquis le denegaron el visa.

En la resolución adoptada figuran, principalmente, estos puntos:

- luchar para poner fin a la guerra en Vietnam.
- imponer el poder político para los negros en las zonas donde predomina la población de color.
- participación de los comunistas en la campaña electoral con candidato independiente, en las elecciones presidenciales de 1968.

Nosotros saludamos fraternalmente a nuestros camaradas norteamericanos, conscientes de lo que significa lo que han conseguido en las condiciones actuales de los EE.UU.